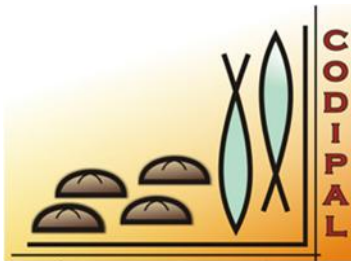


NOVENA

A LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS



COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS
MAYO A.D. 2020



COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA

DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

MAYO A.D. 2020



**CURIA DIOCESANA
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.**

**NOVENA
A LA INMACULADA CONCEPCIÓN
DE NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS**

PRESENTACIÓN

A todos los devotos de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos:

María, la estrella luciente de la mañana en la visita a su prima Isabel, canta: *“Mi alma alaba al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones por que ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso. Su nombre es santo y su misericordia es eterna con aquellos que le honran”* (Lc 1, 46 - 50). Estas palabras nos invitan a tener una gran confianza en el amor fiel de Dios, que no abandona jamás a su pueblo en el momento de la prueba.

La presente novena a la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, quiere ser una manifestación pública de nuestra fe y nuestra confianza a nuestra madre, poniendo en sus manos nuestra vida toda como pueblo sencillo que le aclama.

Esta novena nos ayuda a recordar la presencia de Dios en nuestra historia de salvación a través de la imagen bendita de la Virgen de San Juan, *“nos invita a mirar el pasado con gratitud, a vivir el presente con pasión y a abrazar el futuro con esperanza”* (Papa Francisco, 30-nov-2014) *“...Haciendo lo que Él nos diga”* (cfr. Jn 2, 5).

La esperanza cristiana se alienta no solo en lo que se recibe, sino también en lo que se confía a la voluntad de Dios, como lo hizo la Virgen María, San José, los santos y como lo hace la Iglesia peregrina, llegando a exclamar *“...Hágase en mí, según tu palabra”* (Lc 1, 38).

Es mi deseo que, con este instrumento que ahora ponemos en sus manos, manifestemos nuestra gratitud a Dios, para esforzarnos en alcanzar una vida de rectitud y santidad, haciendo del mandamiento del amor (cfr. Jn 15, 12-17), la regla de nuestra vida.

Que la intercesión maternal de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, nos alcance de su Hijo Jesucristo, su ayuda, su gracia, su misericordia y bendición.

Fraternalmente.



Imprimatur.

+ *Jorge Cavazos Arizpe*
+ MONS. JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE
Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos.

“AÑO DEL PLAN DE PASTORAL
Y DEL
DESPERTAR CATÓLICO”.

**DERECHOS RESERVADOS A FAVOR DE:
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS. A.R.**

PRIMER DÍA
MARÍA, VIRGEN POBRE Y HUMILDE.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

La región al norte del río Lerma y del Reino Purépecha, zanjada en dos por el Río Verde, fue explorada y conquistada a partir de la primavera de 1530, cuando incursionó un contingente de españoles y mexicas, liderado por Nuño Beltrán de Guzmán; el momento más intenso de la lucha fue entre 1540 y 1541, cuando los indígenas liderados por Tenamaxtle fueron vencidos en el Mixtón (8 de diciembre de 1542); a partir de ese momento, el limitado número de indígenas sobrevivientes se fue pacificando lentamente.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Y reconocerán que yo, el Señor, soy su Dios y que ellos, los Israelitas, son mi pueblo. Ustedes son mis ovejas, las ovejas que yo apaciento, y yo soy su Dios (Ez 34, 31).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

Dios es Señor, es dueño, pero no como los señores de la tierra que someten y explotan; es dueño para cuidarnos y enriquecernos con sus dones. Dios nos creó para compartir con nosotros su gloria y enriquecernos; como el Ángel saludó a María como la “llena de gracia”, así también quiere el Señor compartarnos su vida eterna.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

SEGUNDO DÍA

MARÍA, VIRGEN SENCILLA Y OBEDIENTE.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

Después de la Guerra del Mixtón, la labor pastoral de los frailes franciscanos se concentró en atraer a los indígenas hacia sus antiguos núcleos poblacionales, así como colonizar las tierras con indígenas importados del centro del país o de inmigrantes españoles. Estas doctrinas se articularon en torno a pequeñas capillas en las que generalmente se entronizaba alguna imagen de Nuestra Señora; de ese tiempo datan algunas imágenes de la región conocida como “Los Altos”, entre ellas la de la Inmaculada Concepción, que más tarde tomaría el nombre de nuestra Señora de San Juan de los Lagos.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Entonces dijo Dios: Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza. Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó: varón y mujer los creó (Gen 1, 26a. 27a).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

Como la primavera, estamos llamados a renacer, no somos para la muerte; invitados a “recomenzar desde Cristo” (DA 41), no podemos conformarnos cuando vemos un mundo herido por la violencia, la incredulidad o la supremacía del dinero, sino que cultivamos el perdón, la vida, el coraje de esperar y construir un mundo mejor. Tal hicieron los misioneros hace 500 años, en la alborada de nuestra evangelización.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

TERCER DÍA

MARÍA, COLABORADORA DEL REDENTOR.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

En 1548 fue fundada la Diócesis de Guadalajara, por lo cual nuestra región dejó de pertenecer a Michoacán; animadas por las directrices del Concilio de Trento (1545-1563) y del III Concilio Provincial Mexicano (1585), las doctrinas se convirtieron en parroquias y fueron pasando al clero diocesano; con el paso del tiempo Jalostotitlán sería madre de más de 20 parroquias; y otro tanto harán Lagos al oriente, Tepatitlán al poniente, Atotonilco y Ayotlán en el sur y Yahualica en el norte.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Les digo también que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, mi Padre del cielo se la concederá. Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos (Mt 18, 19-20).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

Tenemos una luz: la palabra de Dios; tenemos nuestros pastores y la enseñanza de la Iglesia; esto es un tesoro invaluable. Muchos acontecimientos nos pueden aturdir, las ideologías nos pueden desorientar, pero nosotros sabemos que Cristo es el camino, la verdad y la vida (cfr. Jn 14, 6), y que quien lo sigue, no camina en tinieblas, sino que tiene la luz de la vida (cfr. Jn 8, 12).

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

CUARTO DÍA

MARÍA, DISCÍPULA PERFECTA DE CRISTO.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

El año 1623 ocurrió en San Juan de los Lagos el así llamado primer milagro de la Virgen de San Juan, pero seguramente milagros anteriores habían convencido a la ancianita Ana Lucía y a su esposo Pedro del amor maternal que María mostraba a los habitantes de estas tierras, por medio de aquella modesta imagen de 35 cm que dejaron 80 años atrás los primeros evangelizadores. Al reanimar a una niña hija de cirqueros, María convocaba a la vida y a la reconciliación a nativos y europeos, en el marco de una Madre común.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Entonces Jesús le contestó: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que esté vivo y crea en mí, jamás morirá ¿Crees esto? (Jn 11, 25-26).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

En todo hombre hay una sed de Dios, un hambre de sentido y de plenitud. Todos necesitamos creer: creerle a nuestros sentidos lo que captan, creerle a las personas lo que nos informan, y creerle a Dios, a lo que nos llama, aunque no lo vemos. El ser humano sabe que hay mil situaciones que no controla, y que se enfrenta a peligros de los cuales sólo Dios puede rescatarlo. Los milagros con los que a veces nos encontramos, son una luz que nos abre a la fe, y nos muestran el camino sobrenatural de la vida eterna.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

QUINTO DÍA MARÍA, MADRE DE NUESTRO PUEBLO.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

Dado el acontecimiento guadalupando en nuestro país, Morelos llamó a la Virgen de Guadalupe “Patrona de nuestra libertad”, pues fue la bandera del movimiento insurgente y presidió muchos momentos cruciales de los mexicanos, como las pestes o las grandes peregrinaciones. Pero, sobre todo, María es madre de nuestra identidad mexicana, como lo es también de muchas localidades. Un papel semejante a Guadalupe lo ha jugado Nuestra Señora de San Juan, cuya devoción unió el centro de México con el occidente y con el norte, gracias a la ruta minera de Tierra Adentro, que conducía hasta Santa Fe en Nuevo México.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación (Lc 1, 49-50).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

Dios nos ama infinitamente; por eso nos ha creado, por eso ha enviado a su Hijo a liberarnos, por eso ha enviado su Espíritu para transformarnos. Cada persona y cada pueblo, al saberse amado, valora su propia identidad de hijo de Dios y de hermano. Quien ha comprendido que es amado por Dios, lo ama como Padre y ama a los hijos de Dios como hermanos, luchando por su dignidad y rechazando todo aquello que la daña y corrompe.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

SEXTO DÍA

MARÍA, ESPLENDOR DE LA IGLESIA.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

La primera imagen en América que recibió Coronación Pontificia fue Nuestra Señora de la Esperanza, de Jacona, Mich. (1886); Nuestra Señora de Guadalupe lo fue el 12 de octubre de 1895; el 15 de agosto de 1904 tocó a Nuestra Señora de San Juan. Desde entonces han tenido Coronación Pontificia, la Soledad (Ayotlán, 1947) y la Asunción (Jalostotitlán, 1948), y poco más de una docena de Coronaciones Diocesanas, eventos decisivos en nuestras comunidades, ocurridos durante los últimos 80 años.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras: las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real (Sal 44, 14-16).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

La vocación de mujer es una vocación altísima; a ella el Señor ha encomendado la maternidad, y el papel de esposa; las características espirituales de la mujer la hacen insustituible. Todos deberíamos valorar y respetar a cada mujer, sea de nuestra familia o no lo sea. Y cada mujer está llamada a valorar su gran dignidad que se manifiesta en la construcción del hogar, en la formación de los hijos, en la vida de la Iglesia y en el desarrollo de la sociedad.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

SÉPTIMO DÍA
MARÍA, REINA DE MISERICORDIA.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

Los gobiernos liberales, deseosos de controlarlo todo, intentaron someter a la Iglesia en el siglo XIX; los gobiernos revolucionarios, comprometidos con ideologías anticatólicas, decidieron suprimir la fe del 99% de los mexicanos. El instrumento fue la Ley Calles, que reglamentaba varios artículos de la Constitución de 1917; tal ley, limitaba el número de sacerdotes, desconocía la autoridad de los obispos sobre los sacerdotes y atribuía a la autoridad civil la facultad para reconocer o desconocer a un ministro de culto. Tras el intento fallido de los católicos de modificar esa ley pacíficamente, el pueblo inició una lucha en la que perdieron la vida unos 250 mil mexicanos. Muchos murieron al grito de “¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!”.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Su padre y su madre estaban admirados de las cosas que se decían de él. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: Mira, este niño hará que muchos caigan o se levanten en Israel. Será signo

de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón; así quedarán al descubierto las intenciones de muchos (cfr. Lc 2, 33-35).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompañanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

La solidaridad es una virtud urgente en la sociedad. Todo está conectado, y es importante que nos ayudemos y ayudemos al ambiente en que vivimos. Es cierto que nadie sobrevive solo, y nadie es feliz solo; pero también es cierto que nadie se salva solo y nadie se santifica solo. En la vida y en la muerte, nos acompaña María, y nos da ejemplo de solidaridad.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

OCTAVO DÍA MARÍA, REINA DE LA PAZ.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

Nuestra Señora de San Juan de los Lagos es patrona de nuestra Diócesis desde 1972, pero lo fue de toda la Arquidiócesis de Guadalajara desde el 7 de mayo de 1958. Su patronazgo indica la devoción de los fieles, su deseo de honrarla y de invocar su intercesión. La Virgen María es patrona de la mayoría de nuestras parroquias bajo diversas advocaciones. En nuestra diócesis, como fuera de ella, la visita de su imagen peregrina, desata el fervor en las comunidades parroquiales.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Entonces Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a grandes voces: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Pero ¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme? (Lc 1, 41c-43).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

Las familias son el espacio educativo más importante, en ellas se forma el corazón de los discípulos de Cristo. No podemos descuidar el deber tan grande de los papás de transmitir una vida genuinamente humana, de mostrar la belleza de los valores morales y de comunicar la fe a los hijos. El ideal es contar con familias sanas, integradas por papá, mamá e hijos, donde lo más importante sea la relación entre ellos, que los hace felices y los ayuda a crecer. Nadie, ni la escuela ni los medios de comunicación, pueden suplir el papel formativo de la familia.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu immaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

NOVENO DÍA
MARÍA, REINA DE LA CARIDAD.

ORACIÓN INICIAL

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Oración y ofrecimiento para todos los días:

Todos: Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que haya sido desamparado alguno que reclamara tu auxilio e implorara tu protección. Animados con esta confianza, acudimos a ti, ¡Oh Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos ponemos a tus pies, ¡Oh Madre del Verbo!, no deseches nuestras humildes súplicas; antes bien óyelas favorablemente. Amén.

Se menciona la intención particular.

Aspecto histórico

El 29 de octubre de 2005 concluyó la más reciente restauración de la imagen de la Virgen de San Juan; restaurada varias veces a lo largo de su historia, comenzando por la primera en 1623, en gratitud por el primer milagro, esta imagen es un instrumento privilegiado de la Providencia divina para distribuir sus gracias; aunque hay múltiples copias, como las dos “peregrinas” del siglo XVII (la primera es de 1634), ninguna como la original, que recientemente exhibía desgastes, ablandamientos y craquelados, por lo cual era importante restablecer este bien precioso.

Guía: Mi alma alaba al Señor.

Todos: Y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador.

LECTURA BREVE

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban reunidos todos los discípulos, entregados de continuo a la oración, junto con las mujeres y con María la madre de Jesús (cfr. Hch 1, 14).

Guía: Virgen de San Juan, tú eres confianza del peregrino.

Todos: Acompáñanos y guíanos en nuestro camino.

Compromiso

El Señor nos invita al cambio. Ya nada será igual después de una epidemia, o después de una hambruna o una guerra. Que sepamos restaurarnos y ser diferentes para bien, volviéndonos a Dios con más profundidad, poniendo los valores espirituales por encima de los morales, y a éstos sobre los valores materiales. Dios nos llama a la conversión; María intercede por nosotros.

Guía: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

Todos: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

Padre nuestro, Ave María y Gloria al Padre.

A San José, esposo de la Virgen María

Guía: Oh Patriarca santo, humilde José.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Guía: De la Iglesia santa eres protector.

Todos: A ti nuestras Plegarias dirigimos con fe.

Despedida

Guía: Tus fieles y amantes hijos nos despedimos de ti, dulce Señora; pero dejamos en tus benditas manos nuestros corazones; bendícenos, Reina y Madre nuestra, y no permitas que nos manchemos con el pecado, que mata el alma; queremos llevar siempre limpio nuestro corazón, como tu inmaculado corazón.

Todos: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre, haz que nos bendiga el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

Salve María, hija amada del Padre,
escogida Madre del Hijo
y Esposa dignísima del Espíritu Santo.

A ti Reina y Señora de los Ángeles,
gloria de los bienaventurados,
consuelo de los afligidos, y amparo de los pecadores,
me presento como el mayor,
y por eso el más necesitado de todos,
implorando humildemente tu favor.

Recíbeme Madre como tu esclavo,
que, como tal, te quiero servir toda mi vida,
con el más encendido y fervoroso ardor de mi voluntad.

Fija en mi corazón, ésta mi decisión,
para que, como esclavo de tal Señora,
procure imitarte en todas tus virtudes,
especialmente en la humildad tan amada por Ti.

Ya veo, que no lo merezco,
pero te suplico me lo concedas,
por el afecto, con que tú te ofreciste a ser esclava del
Señor,
y por el ardiente amor con que amas a tu hijo Jesucristo.
Que, por tu maternal intercesión,
pueda unir mi vida a Su corazón
y permanecer en él.

Señora mía de San Juan,
mírame hoy, postrado ante tus plantas,
y concédeme algún día volver a verte,
con un limpio corazón de hijo,
que proclame con su vida tus grandezas,
que te sirva fielmente hasta la muerte. Amén.

V: Por tu pureza sin mancha y belleza sin igual.

R: Cúbrenos con tu manto, Madre santísima de San Juan.

